

Los Partidos Políticos en América Latina y sus Efectos Sobre las Economías de la Región

J. Campuzano, J. García
Facultad de Ciencias Humanísticas y Económicas
Escuela Superior Politécnica del Litoral
Campus Gustavo Galindo, Km. 30.5 vía Perimetral, Guayaquil, Ecuador
jcampuza@espol.edu.ec, jgarciab@conecel.com

Resumen

El presente trabajo está basado en el análisis del comportamiento de los principales partidos políticos existentes de América Latina y sus dimensiones ideológicas o tendencias. Para ello se han utilizado herramientas de análisis multivariante como el análisis de componentes principales, correspondencia simple y conglomerados o clúster. Se decidió realizar este trabajo para determinar la relación existente entre las características de los partidos políticos de cada uno de los países de la región y los resultados económicos obtenidos, en términos de las principales variables macroeconómicas.

Palabras Claves: Partidos Políticos, democracia, América Latina, análisis multivariante.

Abstract

This paper analyse the behaviour of the most important political parties in Latin America countries and their ideological dimensions or trends. Multivariate Analysis tools have been used, such as primary components analysis, simple correspondence and clusters. It was decided to make this work in order to determine the relationship between the characteristics of the political parties in each countries and the economic performance in terms of principal macroeconomic variables.

Keywords: Political Parties, democracy, Latin America, Multivariate Analysis.

1. Introducción

La actual coyuntura política y económica que vive América Latina es objeto de análisis de diversos expertos en varios ámbitos de las ciencias políticas y económicas. Las consecuencias de las frágiles democracias, entre ellas la ecuatoriana, son motivo de especial atención.

Las diversas ideologías y pragmatismos de los partidos que gobiernan los países de la región los llevan por distintos rumbos que generan críticas por una parte y soporte por otra, tanto de los actores de la comunidad internacional como la de sus propios ciudadanos.

Así mismo, la interferencia de los partidos políticos en las instituciones del Estado y viceversa, afectan o distorsionan el entorno político, económico y social de las democracias.

2. Los Partidos Políticos en América Latina

Los partidos políticos están presentes en América Latina desde los inicios de la independencia y han ido

evolucionando a lo largo de siglos de vida pública, siguiendo diferentes patrones y ajustándose al contexto en el cual se desenvuelven, que es el sistema político.

Sin embargo, según Alcántara (2004), “...su realidad no ha servido para construir el conocimiento académico que se tiene sobre estas organizaciones ni para elaborar los modelos o tipologías establecidos a lo largo de todo el siglo XX en la literatura más influyente. Los partidos latinoamericanos no son ideologías nuevas, en sus bases no acontecen fenómenos diferenciados de sus homólogos occidentales, ni su papel en la política es muy distinto. Los partidos en América Latina también son grupos de individuos que, compartiendo con otros ciertos principios programáticos y asumiendo una estructura organizativa mínima, vinculan a la sociedad y al régimen político de acuerdo con las reglas de este para obtener posiciones de poder o de influencia mediante elecciones”.

3. Las dimensiones de los partidos

Colomer (2005) resalta que la dimensión izquierda-derecha es la más común en los países democráticos

desarrollados. “A corto plazo, los partidos, desde luego, se aproximan y se alejan unos de otros en respuesta a los imperativos de la competición partidista, a la vez que tratan de dar relieve a diferentes temas políticos y dimensiones ideológicas en los que pueden esperar encontrarse en posiciones ventajosas (Stokes 1963, Riker 1993). Pero, a largo plazo, los partidos tienden a permanecer en posiciones relativamente estables con respecto a los demás y a no saltar “por encima” de otros”

Uno de los argumentos interesantes de debatir según Colomer es el hecho de que algunos estudiosos de la política consideran que la dimensión izquierda-derecha no es tan relevante en muchos países latinoamericanos. “A menudo se ha supuesto que los partidos políticos latinoamericanos tienen una débil orientación ideológica y son mas bien populistas, personalistas y clientelistas”.

Colomer desarrolló un método basado en los datos de una encuesta de masas para estimar las proporciones de electores latinoamericanos capaces de auto-ubicarse y situar a sus partidos preferidos en la dimensión ideológica izquierda-derecha. Presentó las auto-ubicaciones de los electores y las posiciones de 68 partidos políticos en la dimensión izquierda-derecha en 17 países de América Latina. El análisis de estos resultados sugiere que los electores latinoamericanos son bastante ideológicos y están situados con bastante consistencia en la dimensión izquierda-derecha, pero también que tienen altos niveles de alineación política con respecto al sistema de partidos. Se observó asimismo que hay pocos partidos capaces de atraer a electores con posiciones distantes en la dimensión izquierda-derecha, lo cual sugiere que ciertas formas de ‘populismo’ nacionalista situadas aparentemente ‘por encima’ de las divisiones entre izquierda y derecha, que tradicionalmente se han supuesto típicas de la región, pueden haberse debilitado.

Alcántara (2004), por otra parte, también menciona que los partidos latinoamericanos tienen, en su gran mayoría, programas escritos en los que reflejan sus objetivos de acción política. Estos programas contribuyen a darles determinada visibilidad entre el electorado por cuanto le brindan explicaciones de cómo entender el mundo de la política, guían su actuación cuando llegan a puestos de gobierno y facilitan la captación de sus militantes que comparten un determinado conjunto de valores y opiniones acerca del conflicto político y sus posibles soluciones. Pero además de poseer principios programáticos, propiamente dichos, cuentan con posicionamientos ideológicos que se manifiestan a través del eje izquierda-derecha que, de acuerdo con la literatura especializada, “estructura perfectamente la competición partidista y simplifica el complejo universo de la política”.

Adicionalmente al tradicional eje izquierda-derecha, Alcántara presenta otros ejes alternativos:

- El eje neoliberalismo – estatismo
- El eje conservadurismo – progresismo
- El eje nacionalismo – regionalismo

Estos ejes representarían un complemento a la interpretación tradicional del eje ideológico izquierda-derecha.

4. La institucionalización de los partidos políticos

Según Jones, Una primera característica importante del sistema de partidos es el grado de institucionalización. Se puede decir que un sistema de partidos está institucionalizado cuando:

- Los patrones de competencia entre partidos son relativamente estables.
- Los partidos tienen vínculos razonablemente fuertes con intereses organizados de la sociedad y en general los ciudadanos están identificados con los distintos partidos.
- Se percibe que los partidos y las elecciones son decisivos para determinar quién asume el gobierno.
- Las organizaciones partidarias están bien desarrolladas y tienen influencia sobre la orientación de las políticas y el liderazgo del partido.

La cuestión de si los partidos son fines en sí mismos o son medios e instrumentos para alcanzar un determinado objetivo puede haber quedado por largo tiempo resuelta por el “neoinstitucionalismo” al definir mínimamente a las instituciones como conjuntos de patrones de conducta conocidos, practicados y aceptados ampliamente, y al amparar bajo el mismo paraguas del concepto de institución a aquellas expresamente formalizadas como a las informales.

Los partidos son elementos fundamentales de este sistema político, y su institucionalización contribuye a su estabilidad y buen funcionamiento, siendo determinantes, en muy buena medida, de un alto grado en la calidad del desempeño democrático. Pero esta circunstancia no es siempre así, por cuanto existen diferentes niveles de madurez en el camino hacia la institucionalización.

Para medir el alcance y las dimensiones de la institucionalización del sistema de partidos, se evalúan varios factores los cuales fueron desarrollados por Mark Jones .

Los partidos son, posiblemente, el principal actor en la política democrática de América Latina, como tal se ven inmersos en primera línea en sus acontecimientos y su actuación repercute especialmente en ella, a la vez de verse influidos por los arreglos institucionales existentes y el actuar de otras instancias.

5. Evolución y caracterización de los partidos políticos

La mitad de los partidos latinoamericanos relevantes durante la década de 1990 se crearon hace más de un cuarto de siglo. Tienen, por consiguiente, una edad media respetable que se equipara a la de muchos de los partidos europeos. Algunos de ellos incluso datan del siglo XIX. Se trata de partidos que, junto a aquellos otros nacidos en el momento de gestación del Estado populista, de su desarrollo y de la adopción de mecanismos modernizadores, han sabido mantenerse a lo largo del tiempo, sustituir sus liderazgos y adaptar sus estrategias tanto programáticas como organizativas. Y todo ello pese a las discontinuidades impuestas en la vida política latinoamericana por las irrupciones del autoritarismo bajo sus diversas formas. La gran cuestión para el análisis politológico de la historia de alguno de estos casos radica en intentar comprender las razones de la supervivencia de muchos de esos partidos.

Los partidos latinoamericanos poseen una estructura continua, se encuentran asentados de forma más o menos extensa en el territorio nacional medido por el nivel de infraestructuras y burocracia en ciudades de cierto tamaño, pero no todos tienen igual grado de vida partidista, entendiéndose por tal la realización de actividades periódicas como son reuniones, encuentros y consultas entre los diversos niveles de la organización. La integración de estos elementos permite referirse a partidos con menor estructuración y vitalidad. Frente a ellos, el número de partidos con mayor vitalidad y más estructurados es más alto.

Hay que señalar que los partidos se organizan mayoritariamente para conseguir más electores, objetivo que es con creces más relevante que la estrategia que pudieran diseñar para ampliar las bases de sus militantes.

Además se registra una notable correlación entre esta opción y la auto ubicación ideológica: los partidos a la derecha son más proclives a acentuar estrategias de ampliación de sus bases electorales, mientras que los partidos a la izquierda apuestan por incrementar el número de sus militantes.

Parte de la literatura más reciente ha señalado la existencia de, al menos, cuatro grupos de problemas que se ligan directamente con la negativa imagen que de ellos tiene la sociedad dejando de lado, por tanto, aquellos nada despreciables pero de carácter más técnico cuya sofisticación queda en manos de expertos. Son los retos que los partidos políticos latinoamericanos tienen ante su futuro. El primero se refiere a la financiación de la política, el segundo a la democracia interna, el tercero a la profesionalización de la política y el cuarto a la relación entre el partido,

el grupo parlamentario y, en su caso, el partido en el gobierno.

Luego, Boix (1998) parte del hecho de mencionar que los partidos políticos prefieren desarrollar políticas que maximicen el crecimiento, estos partidos adoptarán distintas estrategias económicas dependiendo de sus consecuencias redistributivas. Así mismo, las preferencias partidistas varían con respecto a las estrategias específicas que deben de seguirse para propiciar el crecimiento económico precisamente porque las estrategias afectan de manera diferente el bienestar social y económico y, de manera general, tienen distintas consecuencias en el nivel de igualdad en un país determinado. Este autor también menciona que mientras los partidos de tendencias de izquierda prestan especial atención en el bienestar de los trabajadores en lugar de maximizar el crecimiento. Por otra parte, los partidos de derecha se preocupan de maximizar el crecimiento, independientemente de sus efectos redistributivos.

Alcántara (2004) encontró que los partidos, ya sea como instituciones o como máquinas políticas son vistos como ideológicos. Ambas facetas comparten valores que les dan sentido a su existencia política al enunciar postulados o tomar alguna acción política. El autor también considera que es necesario analizar otras dimensiones pragmáticas que describen el comportamiento político, es decir, que no es suficiente explicar el comportamiento de estos partidos desde una dimensión de ideología de izquierda-derecha.

Colomer (2005) encuentra que en muchos de los países en América Latina la dimensión izquierda-derecha no es muy relevante. El hecho de que estas democracias no estén tan desarrolladas en términos de democracia permiten esta afirmación. De hecho, el autor encuentra que dentro de la dimensión izquierda-derecha, los partidos muestran un comportamiento de "saltar uno sobre los otros".

Finalmente, Jones (2005) menciona que el proceso de formación de políticas (PFP) de un país está influenciado, directa e indirectamente, por la estructura y organización de los partidos políticos. Las características del sistema de partidos no solo interactúan entre ellas, sino también con otras instituciones y actores, como la Presidencia, Legislatura y Poder Judicial. Por lo tanto, es posible que no se observen en todos los países los efectos previstos de las características del sistema de partidos (y otras características institucionales), porque el impacto específico de cada aspecto institucional depende de su interacción con otras características institucionales del país. *“Los sistemas de partidos institucionalizados tienen más probabilidades de fomentar una mayor coherencia de las políticas en el tiempo y un mayor potencial de acuerdos intertemporales mientras que la formulación de políticas en sistemas clientelistas tiende a estar*

limitada por la necesidad de mantener el sistema de apoyo clientelista de los partidos".

Mientras Boix trata de encontrar una relación entre las estrategias seguidas por los partidos políticos considerando sus tendencias ideológicas y las principales variables económicas como crecimiento, desempleo, inversión y gasto social, Colomer y Alcántara argumentan que la dimensión ideológica no es suficiente para caracterizar el comportamiento y estrategias de los partidos, se necesitan de otras dimensiones como las de Nacionalismo-Regionalismo, Neoliberalismo-Estatismo y Conservadurismo-Progresismo.

Por otra parte, Jones añade que los partidos políticos también afectan a las instituciones democráticas: Legislativo, Ejecutivo, Judicial y sociedad civil y que del correcto manejo de estas instituciones depende el alcance de las metas propuestas en cada uno de los países de la región.

6. Análisis multivariante

Con todo lo anterior, este estudio está enmarcado a analizar los efectos que tienen las distintas estrategias de los partidos políticos en las economías de la región latinoamericana, e intenta consolidar dentro de un mismo contexto las ideas, resultados y sugerencias de cuatro autores: Alcántara, Boix, Colomer y Jones. Los resultados individuales a los que han llegado cada uno de los autores mencionados merecen ser analizados en un contexto general y no individual, pues de esta forma se puede tener una idea general del comportamiento de las variables que caracterizan y definen a los partidos políticos y las variables macroeconómicas que caracterizan y definen a las economías de la región. Para ello se han tomado datos de la encuesta Latinobarómetro (2004), del autor Manuel Alcántara en la publicación que aquí se menciona y del informe de Progreso Económico y Social del Banco Interamericano de Desarrollo del 2006.

6.1 Análisis de Conglomerados

Desde un punto de vista estadístico muy general el objetivo prioritario de un análisis multivariante es reducir la dimensión original de un conjunto de variables para lograr una mejor interpretación de la información. Lo que se pretende es, entre otras cosas, reducir el número de variables a utilizar manteniendo el máximo de información de manera que estas nuevas variables sintéticas expliquen la máxima variabilidad total de las variables originales (con la distorsión mínima de la información). Estas nuevas variables serán variables no observables o latentes, que se determinarán mediante combinaciones lineales de las variables originales.

Para tratar de controlar y complementar el trabajo realizado por Colomer (2005) y Campuzano (2006), se introdujeron las dimensiones programáticas de los partidos políticos, es decir, aquellas dimensiones que no representan una ideología entre izquierda y derecha sino que representan otras preferencias o tendencias (nacionalista, conservadores, neoliberales)

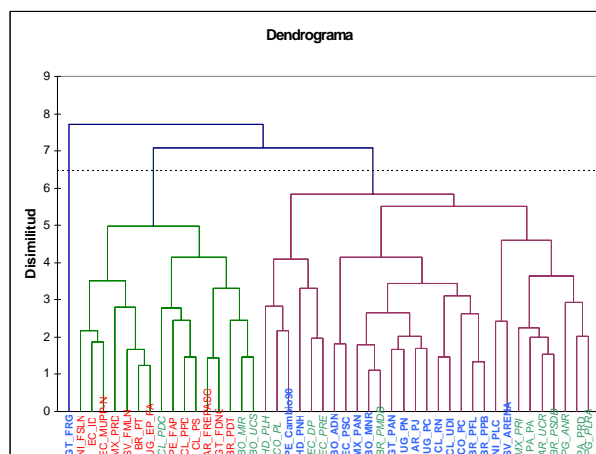


Figura 1. Conglomerado de Partidos Políticos

Se puede observar que, aunque las agrupaciones se encuentren más marcadas dentro del espectro, aún controlando por estas variables programáticas, los saltos descritos por Colomer (2005) continúan presentándose¹, lo cual indica de alguna manera que las ideologías dentro de los partidos políticos de América Latina no son variables muy fuertes o representativas al momento del proceso de formulación de políticas.

6.2 Análisis de correspondencia simple

Con la incorporación de las nuevas variables que representan los ejes complementarios a la dimensión ideológica se procedió a obtener las tablas de contingencia para cada caso y a partir de ello se realizó el ACS del cual obtuvieron los gráficos de inercias dando como resultado lo que se analizará a continuación.

Para el caso de la correspondencia entre la ideología y la dimensión Neoliberalismo – Estatismo tenemos la siguiente nube de puntos:

¹ El azul representa a los partidos de derecha, el rojo a partidos de izquierda y el verde a los partidos del centro.

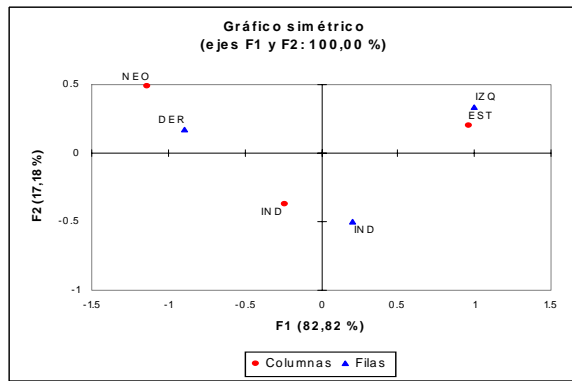


Figura 2. Simetría ideología vs. neoliberalismo-estatismo

Se puede apreciar que en promedio, los partidos con tendencias de izquierda tienden a ser más estatistas mientras que los partidos de derecha en promedio no son tan neoliberales como se piensa. Los partidos que están en el centro se mantienen alejados de los dos extremos y en principio deberían de jugar el rol de partidos de veto en cada caso.

Para el segundo caso se tiene el siguiente gráfico:

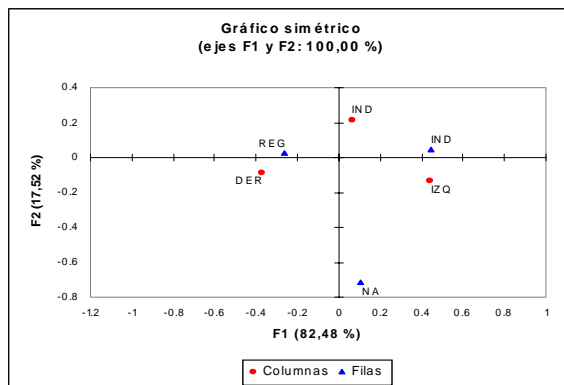


Figura 3. Simetría ideología vs. nacionalismo-regionalismo

Lo que sugiere la nube de puntos es que en América Latina, en promedio, los partidos de derecha tendrían estructuras más regionalistas que nacionalistas. El centroide de nacionalismo está muy lejos de los centroides ideológicos. A la hora de formular políticas, estas políticas pueden tener un alcance regional, lo que ocasiona problemas a la hora de evaluarlas desde una perspectiva nacional. De aquí que es muy probable observar el alto índice de fragmentación política, los partidos funcionarían regionalmente en lugar de nacionalmente.

Finalmente, para el último caso se tiene:

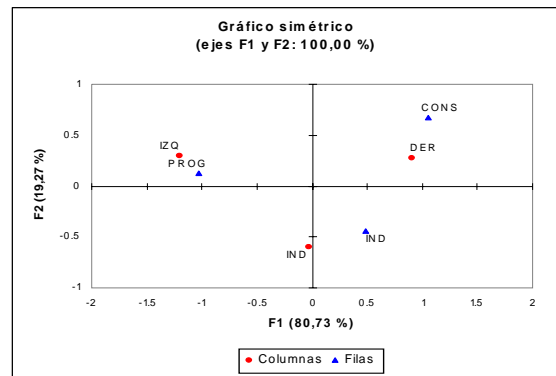


Figura 5. Simetría ideología vs. conservadurismo-progresismo

Al igual que sucedía cuando se evaluaba las ideologías en términos de la dimensión neoliberal, en este gráfico se aprecia que en promedio, los partidos de izquierda resultarían más progresistas mientras que los partidos de derecha serían más conservadores

6.3 Análisis de componentes principales

Para poder analizar las principales características de los partidos en sus diferentes dimensiones, sus fortalezas y debilidades, se utilizó esta técnica para simplificar la base de datos. El objetivo es transformar la información en un nuevo sistema de coordenadas de tal forma que la mayor varianza de cualquier proyección de los datos caiga en la primera coordenada (llamada el primer componente principal), la segunda mayor varianza en la segunda coordenada y así sucesivamente. Dado que el objetivo es analizar los diferentes aspectos concernientes a los partidos políticos en América Latina, el ACP se usa para reducir las distintas dimensiones bajo análisis mientras se retienen aquellas características de los datos que contribuyen o que explican mejor su varianza.

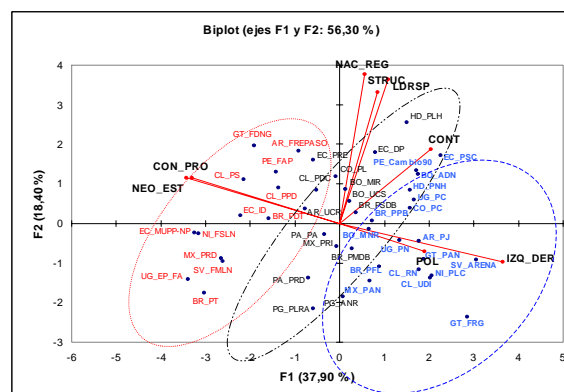


Figura 6. Características de los partidos en sus diferentes dimensiones

De lo que se puede extraer es que los dos componentes principales explican el 56.3% de la varianza total del sistema, porcentaje relativamente significativo para explicar de manera general el comportamiento y estructura de los partidos políticos en América Latina.

Cada uno de los círculos encierran a los partidos ubicados en su dimensión ideológica izquierda – derecha, siendo el círculo izquierdo el conjunto de los partidos de izquierda, en el centro los partidos independientes y finalmente el conjunto de los partidos de derecha en el óvalo derecho.

Los gráficos anteriores reafirman de alguna manera los resultados encontrados por los autores mencionados a lo largo de este trabajo, los partidos tradicionales (en todo el espectro) muestran una mejor desempeño en términos de continuidad, estructura liderazgo, así como una fuerte integración entre las políticas locales y los objetivos nacionales.

Los partidos de derecha por su parte, presentan mayor integración vertical, continuidad, integración y una mejor desempeño entre el índice de política. Estos partidos también prefieren sostener una base de militantes en lugar de caudillos o electores ‘flotantes’.

Por otra parte, los partidos de izquierda presentan un mayor poder horizontal, son más populistas, presentarían poco desempeño en términos políticos, tienen poca integración entre las políticas locales y los objetivos nacionales.

7. Desempeño Político-Económico de la región

La capacidad que tiene el Presidente para llevar adelante su programa de gobierno depende primordialmente de la *estabilidad política* que mantenga bajo su mandato. El escenario más óptimo sería cómo hacer que los partidos adopten una solución de compromiso, realizando acuerdos intertemporales para poner en práctica una política intermedia que sea aceptable para ambos, en lugar de imponer una opción unilateral preferida cada vez que tienen acceso al poder.

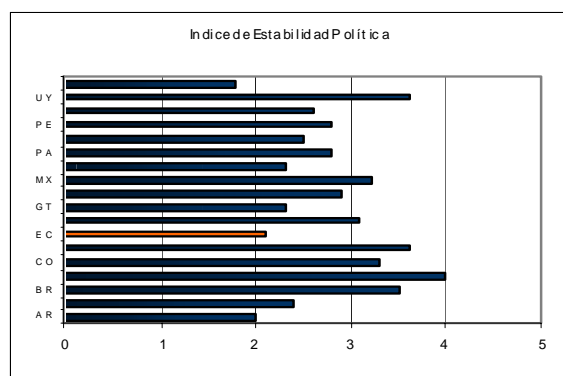


Figura 7. Índice de Estabilidad Política

Así mismo, el *índice de fragmentación política* representa el tamaño del contingente del presidente en la legislatura y el grado de disciplina partidaria (es decir, el grado al que los miembros del partido del presidente en la legislatura responden a las instrucciones de los dirigentes del partido y/o del presidente). A su vez, la fragmentación del sistema de partidos y el tamaño del contingente presidencial en la legislatura están influidos por las características del sistema electoral.

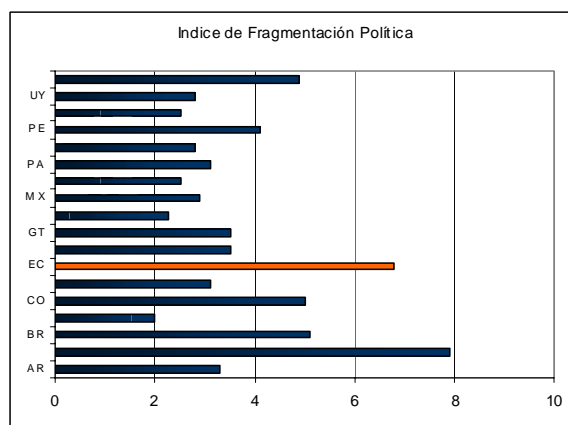


Figura 8. Índice de Fragmentación Política

El *poder judicial* se ha caracterizado por depender del Ejecutivo y por carecer de activismo en la interpretación de la ley, en la impugnación de la legalidad de las acciones ejecutivas o en la revisión de la constitucionalidad de las leyes.

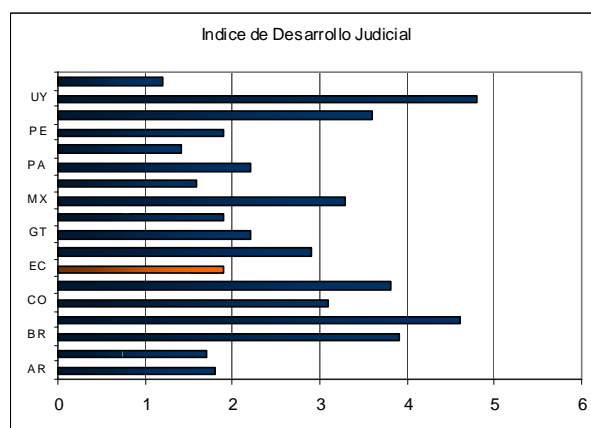


Figura 9. Índice de Desarrollo Judicial

Finalmente, la Tabla 1 en el anexo muestra el *desempeño económico* de las economías de la región a través de los indicadores de tasas de crecimiento, PIB per cápita, inflación, desempleo, cuenta corriente, tasas de interés, inversión extranjera directa, inversión, gasto social (salud y educación), ingresos tributarios, índice de desarrollo humano e índice de libertad

económica para cada uno de los países bajo consideración.

8. Futuros Retos

Si bien este trabajo ha resultado interesante como un intento preliminar por tratar de inferir el comportamiento ideológico de los principales partidos en América Latina, no es menos cierto que la coyuntura actual deja muchos retos por delante.

Un intento por tratar de inferir la debilidad de los partidos tradicionales ecuatorianos en atraer electores distantes a sus respectivas posiciones ideológicas se hizo en el 2007, mediante un estudio de coaliciones² en el que se encontró que existen pocas coaliciones ganadoras mínimas conectadas, lo que podría implicar mínimas posibilidades de lograr acuerdos y por lo tanto los partidos no presentan una imagen fuerte ante los electores.

Así también se encontró que la alta fragmentación de los partidos políticos también disminuye la probabilidad de formar coaliciones.

Otra evidencia sugerida en el mencionado documento muestra que durante los últimos doce años (antes del actual gobierno del Presidente Correa), el gobierno en Ecuador, de acuerdo con la clasificación de sus actores, podría ser llamado “*gobierno legislativo*”. Esto es, una situación en la cual una minoría, el partido del Presidente no es ni el partido de Veto ni el partido Mediano. Esto complica la obtención de fuertes acuerdos entre el Legislativo y el Ejecutivo, profundizando la crisis.

Por otra parte, las tendencias actuales de la región, como las de Brasil, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay y últimamente Paraguay merecen un análisis más profundo que están fuera del alcance del presente trabajo pero que dejan la puerta abierta para futuras investigaciones en esta línea. Varios autores han editado el libro “*Gobiernos de Izquierda en América Latina, un Balance Político*” en donde reconocen que existe un problema de la identidad de la izquierda y que ni los programas ni las autocalificaciones identitarias son actualmente referentes suficientes para analizar el papel de los gobiernos de izquierda. Por lo tanto el debate está abierto.

9. Resumen y Conclusiones

En resumen, el análisis de los datos de los partidos políticos de América Latina para el periodo bajo estudio deja interesantes resultados que deberían de considerarse al momento de formular políticas:

1. Las tendencias ideológicas dentro de los partidos políticos de América Latina presentan signos de debilidad a la hora de ejercer su peso en el proceso de formulación de políticas.
2. En promedio, los partidos con tendencias de izquierda tienden a ser más estatistas mientras que los partidos de derecha en promedio no son tan neoliberales como se piensa.
3. En América Latina, en promedio, los partidos de derecha tendrían estructuras más regionalistas que nacionalistas.
4. En promedio, los partidos de izquierda son más progresistas mientras que los partidos de derecha son más conservadores.
5. Los partidos tradicionales (en todo es espectro) muestran un mejor desempeño en términos de Continuidad, estructura y liderazgo, así como una fuerte integración entre las políticas locales y los objetivos nacionales.
6. Los partidos de derecha por su parte, presentan mayor integración vertical, continuidad y un mejor desempeño en el índice de política.
7. Finalmente, los partidos de izquierda presentan un mayor poder horizontal, son más populistas, presentarían poco desempeño en términos políticos, tienen poca integración entre las políticas locales y los objetivos nacionales.

8. Agradecimientos

Se agradece la valiosa guía y comentarios de Joseph Colomer en la versión preliminar de este trabajo así como la de los revisores anónimos, amigos, compañeros y colegas en las versiones posteriores.

8. Referencias

- [1] Alcántara, Manuel. (2004). *¿Instituciones o Máquinas ideológicas? Origen, Programa y Organización de los Partidos Latinoamericanos*. Institut de Ciències Polítiques i Socials. Universitat Autònoma de Barcelona.
- [2] Boix, Carles. (1998). *Political Parties, Growth and Equality*. Cambridge University Press.
- [3] Colomer, Josep. Escatel, Luis. (2005). *La Dimensión Izquierda-Derecha en América Latina*. Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales. IDES. Buenos Aires, vol.44, No. 177. pp.123 -136.
- [4] Jones, Mark P. (2005). *The Role of Parties and Party Systems in the Policymaking*

² Campuzano S. Juan Carlos (2007) “*Gobierno y Coaliciones en Ecuador: 1979-2003*” Revista Tecnológica ESPOL – RTE, Vol. 20, N. 01, 245-250, (Octubre, 2007), ISSN: 0257-1749.

- Process*. Workshop on State Reform, Public Policies and Policymaking Processes. Interamerican Developing Bank IADB.
- [5] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2004). *Informe sobre la Democracia en América Latina. Contribuciones para el Debate*.
- [6] CIA, The World Fact Book. <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/index.html>
- [7] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2005. *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*.
- [8] Stolowicz, Beatriz (2007), “Gobiernos de Izquierda en América Latina, un balance político”. Ediciones Aurora. ISBN: 978-958-9136-97-9.
- [9] World Economic Forum. 2004. *The Global Competitiveness Report 2003–2004*. Nueva York: Oxford University Press.